

La violencia sexual en el Instituto del Teatro y la prevención

La desgraciada realidad de los abusos en el Instituto del Teatro que ha salido a la luz estos días nos vuelve a mostrar una forma de violencia que tenemos que eliminar por siempre jamás. La violencia sexual y el abuso de poder, ejercidos mayoritariamente contra chicas adolescentes son hechos muy perjudiciales para las propias víctimas, sus familias y el entorno de estas.

1

Cuando conocemos estos hechos, ya sea en centros educativos, entornos deportivos y/o de ocio de los niños, niñas y adolescentes, el rechazo social es grande y muy compartido. También lo es la legítima demanda de responsabilidades y de hacer lo posible para que esos hechos no se vuelvan a producir.

La primera respuesta urgente tiene que ser, necesariamente, el apoyo a las víctimas. Garantizar que todas las víctimas sepan dónde pueden obtener ayuda y que la reciban, que aquellas que así lo decidan recurran a la vía judicial, que aquellas que no quieran o no puedan también tengan garantizado el derecho al acompañamiento y a la asistencia. Ellas serán el centro de atención para su recuperación, pero la respuesta institucional y social tiene que evitar añadir más dolor y cualquier tipo de revictimización. Cada vez que sale a la luz una situación como el caso del Instituto del Teatro tenemos que romper los mitos y ofrecer un apoyo que no cuestiona, que no culpabiliza, que no juzga a las víctimas, un apoyo que repara. **La responsabilidad de esta violencia es de quien lo ejerce y de quien no hace nada para evitarla o pararla, no de quien la recibe.**

El hecho que la violencia sexual se dé en organizaciones y en entornos que dan servicio y atención a los niños, niñas y adolescentes – en este caso una institución educativa pública - no se debe sólo a las oportunidades de contacto entre los agresores y víctimas menores. Ya hace tiempo que las prácticas preventivas (protocolos de actuación en caso de acoso, certificados penales negativos de antecedentes sexuales, etc.) vigentes en estas organizaciones son claramente insuficientes. **El agresor encuentra con facilidad la manera de abusar de la víctima en un contexto que no la protege lo suficiente.** Un claro ejemplo de esta vulnerabilidad nos lo da, precisamente, el caso del Instituto del Teatro, pero también lo podemos encontrar en los abusos denunciados hace unos meses en el aula Municipal de Teatro de Lleida. El goteo de noticias sobre abusos y violencia en el marco de las organizaciones es continuo y demasiado a

menudo la respuesta se debate entre la sorpresa y la estupefacción por parte de las personas con responsabilidad en estas organizaciones.

Las entidades y personas expertas, en cambio, hace tiempo que ofrecemos nuestro apoyo, conocimiento y experiencia a la implementación de medidas reales y eficaces para prevenir y para actuar correctamente cuando se detectan conductas de este tipo. Ante una situación de violencia los rumores no existen, no hay rumores, existen las sospechas o los indicios, y con esto es suficiente para tomar la responsabilidad y activar un protocolo que esclarezca la situación. Cuando no se actúa la situación se perpetúa y se vulnera el derecho de todas las futuras víctimas que no se están evitando.

Desde PrevenSI (www.prevensi.es) creemos que, para evitar la violencia sexual en las organizaciones, instituciones y entidades que atienden a niños, niñas y adolescentes se tienen que reforzar y actualizar las medidas preventivas. Tenemos ejemplos en muchos países y modelos preventivos que podemos incorporar. Introducir mejoras como la formación constante de los profesionales implicados, el seguimiento de la adecuación de los protocolos preventivos, la homologación externa de los planes preventivos y su revisión bianual, la selección preventiva de quien trabaja en estas organizaciones, son sólo algunos ejemplos de recursos preventivos que sirven para esta finalidad y que ya existen en países como Inglaterra, Australia, Suecia, etc.

Queremos insistir en que estas soluciones existen, son posibles e imprescindibles para prevenir la violencia sexual. Insistimos también en que esto interpela a todas las instituciones, entidades, organizaciones y centros (no sólo al Instituto del Teatro o a la Diputación de Barcelona, pero también a ellos) a poner estas soluciones preventivas en marcha, a asesorarse si lo necesitan, a no mirar hacia otro lado. Hay que tener la voluntad y el coraje de actuar contra esta forma de violencia. **La eliminación de la violencia sexual es una tarea urgente.**

Si tenéis interés al publicar la información o al ampliarla con nuestras valoraciones desde PrevenSI os podéis poner en contacto con:

Nuria Iturbe Ferré: nuria.iturbe@prevensi.es 658 80 80 98